



McGill
University

Foundations & Philosophy of Science Unit

30.3.1978

Estimado Dr Delgado:

Su artículo llegó a mi oficina el mismo día que Vd. me dió el gusto de telefonarme a casa.

Innecesario decirle que su artículo me gustó mucho. Creo que será muy útil que aparezca, no sólo en inglés, sino también en castellano y otros idiomas.

La posición que Vd. sustenta es, en mi opinión, tan materialista emergentista como la de Darwin (en sus M and N Notebooks publicados recientemente), Hebb, Bindra, o un servidor. No hay diferencia filosófica, ya que los tres "elementos estructurales" de Vd. son materiales. Vd. no admite la existencia de una mente independiente del cerebro, o distinta de ciertas funciones cerebrales. (Salvo en alguna frase suelta que me parece contradecir su tesis central.)

Lo que sucede es que Vd. subraya algo que yo descuidé en mis artículos, aunque no en el libro que acabo de terminar, a saber, la importancia de la experiencia, o sea, de las interacciones entre el animal y su medio. Vd. afirma que, si bien el cerebro puede vivir con poca estimulación y poca reacción, no puede tornarse inteligente, o siquiera perceptivo. El niño privado de estimulación no desarrolla normalmente sus facultades mentales. (Pudo citar en su favor los experimentos decisivos de Hubel & Wiesel.) En suma, la mente requiere, no sólo un cerebro sano, sino un cerebro en un animal activo que se desempeña en un medio exigente y rico. Esto no hace sino reforzar el monismo, ya que sólo un sistema concreto (material) puede interactuar con cosas concretas (materiales), como son las que constituyen el medio del animal.

Hay, sí, propiedades o procesos "espirituales" (p. ej. la formación de nuevas ideas) en el cerebro. Pero no se trata de entes suprabiológicos ni, en particular, inmateriales: no son entes sino procesos (actividades, funciones). La "interacción entre sucesos materiales e inmateriales" (p.27) no es sino la interacción entre sucesos cerebrales (o en general somáticos) y sucesos que ocurren en la corteza cerebral. No hay sucesos inmateriales porque el concepto de suceso se define solamente para cosas concretas; así, p. ej., al numero 3 jamás le ocurre nada. (El concepto general de suceso está definido con precisión en mi último libro, The Furniture of the World (Reidel, 1977).) Creo que Vd. está de acuerdo con esto, ya que en ninguna parte

define el concepto de suceso inmaterial.

Y ahora un par de críticas de detalle, que atañen a la expresión de sus ideas y no a su fondo. En la p. 2 Vd. habla de las "funciones de la mente", en lugar de "funciones mentales"; con lo que sugiere (contra su posición materialista) que la mente es un ente independiente (dualismo). Yo diría simplemente "The main mental functions are...".

En la misma página Vd. dice: "The brain, which is the organ responsible for the expression..." Dado que los términos 'responsable' y 'expresión' suelen reservarse para actividades superiores, creo preferible poner "The brain, which is the organ of mental activities".

En p. 6 Vd. se refiere a las tentativas iniciales de enseñar a hablar a chimpancés. Como Vd. sabe, la cosa cambió radicalmente gracias a los Gardner y otros: ahora hay chimpancés que usan el lenguaje de los sordomudos, otros un lenguaje cuyas palabras son fichas plásticas, y finalmente otros que se comunican mediante una computadora. En los tres casos se trata de lenguaje propiamente dicho (en el sentido que los lingüistas dan al término 'lenguaje'); en los tres el animal forma frases nuevas (para él). La diferencia entre ellos y nosotros es que ellos usan un lenguaje creado por humanos: no crean dicho lenguaje. La cosa tiene interés filosófico porque prueba, por primera vez, que los animales piensan, aunque desde luego no pensamientos tan complejos como nosotros.

En la p. 19 (hacia el final) Vd. habla de "correlaciones" entre la mente y el cerebro. ¿No es como hablar de correlaciones entre latidos y sistema cardiovascular, o entre digestión y aparato digestivo? La relación entre un órgano y sus funciones no es una correlación. La función de X es lo que X hace.

En la p. 29 Vd. dice que la ciencia se está volviendo más subjetivista. ¡Ojo! Lo que Vd. quiere decir, me parece, es que la ciencia ya no ignora la subjetividad, sino que la estudia. Una "ciencia subjetiva" sería no-científica, ya que se contentaría con describir las apariencias (a un sujeto) en lugar de entender la realidad.

No echaré en saco roto su invitación a visitarle alguna vez. Si se hace el simposio sobre filosofía de la ciencia, que creo tienen en vista los lógicos y epistemólogos de la Universidad de Valencia,** iré con mucho gusto. A propósito: ¿qué bueno sería que organizaran Vds., juntamente con los valencianos, un simposio sobre el problema mente-cuerpo! Una magnífica ocasión para empezar en España la colaboración entre científicos y filósofos.

Muy cordialmente,


Mario Bunge

** Prof. Manuel Garrido (lógico),
Depto. de Lógica y Filosofía de
la Ciencia, Univ. de Valencia.